

¿POR QUÉ DIEZMAR Y POR QUÉ COMPARTIR ABUNDANTEMENTE?

enero de 2016

Comencemos con: *¿por qué queremos diezmar?* Bueno, el diezmo representa el diez por ciento de nuestro ingreso neto, y el diezmo también es una manifestación mínima en el ámbito físico de lo que reconocemos en nuestro interior—de que Dios es nuestra Fuente básica de abastecimiento y prosperidad. Con agradecimiento por lo que Dios ya ha hecho por nosotros en el nuevo nacimiento, apartamos por lo menos una décima parte de nuestro ingreso neto para dar para la obra del Señor. Por medio de dar ese diezmo, nos hacemos conscientes de nuestra sociedad con Dios, especialmente en el ámbito material y financiero.

En Su Palabra, Dios le dice a Su gente que diezmen y Él presenta los beneficios de hacerlo. Veremos en los siguientes versículos que el proceso sencillo de diezmar nos pone en contacto directo con Dios y abre las compuertas para Su abundancia.

Malaquías 3:10-12:

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

Diezmar es una manera práctica por medio del cual nosotros mostramos nuestra buena voluntad de honrar a Dios, de trabajar con Él como nuestro socio, de recibir la prosperidad que Él desea para nuestras vidas. Parte de nuestra sociedad con Dios es dar de vuelta una porción de aquello con que Él nos ha bendecido, para que hayan los recursos para llevar a cabo la obra que Él quiere que se haga.

Malaquías 3:10-12 muestra dos beneficios principales que podemos esperar por dar de vuelta por lo menos el diezmo de nuestra ganancia para ayudar con la obra del ministerio. Primeramente, Dios promete bendecir nuestra vida abundantemente: y segundo, Él nos protege de nuestro adversario, el Diablo. La abundancia de Dios siempre beneficia nuestras vidas y nunca tiene un lado negativo asociado con ella. Dios hará por nosotros lo que sencillamente no podemos hacer por nuestra propia cuenta a medida que trabajamos en armonía con Él. Las grandes promesas del Antiguo Testamento acerca del diezmo aún están disponibles hoy en día.

Proverbios 3:9,10:

*Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos;
Y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán
de mosto.*

Ahora, ¿por qué queremos compartir abundantemente? Bueno, el diezmo nunca se ha mejorado con la excepción de aumentar la proporción, y eso se llama compartir abundante. «Compartir abundante» es un término que utilizamos en el ministerio de El Camino para referirnos al dar de libre albedrío que va más allá del diezmo.

Dar con un corazón de amor es un principio en la Palabra de Dios que siempre produce abundantes bendiciones. Y tenemos el privilegio de dar alegremente y generosamente, sabiendo que Dios suplirá nuestras necesidades abundantemente cuando damos.

II Corintios 9:6-8:

*Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará
escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente
también segará.*

*Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por
necesidad, porque Dios ama al dador alegre.*

*Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a
fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente,
abundéis para toda buena obra.*

Compartir abundantemente con la actitud correcta y un corazón alegre es un reconocimiento externo de nuestra confianza en Dios y nuestro amor por Él. Dios nos ha dado una manera tangible para demostrar nuestra sociedad con Él y reconocerlo a Él como el Proveedor y la Fuente de nuestra prosperidad. Y como resultado, Dios suple abundantemente las necesidades de aquellos que dan generosamente. Nunca podremos dar más que Dios.

Filipenses 4:19:

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

¿Por qué diezmar? Porque es la voluntad de Dios que lo hagamos, y porque trae bendiciones y protección a nuestras vidas. ¿Por qué compartir abundantemente? Porque es la voluntad de Dios que demos generosamente, poniéndolo a Él primero en nuestras finanzas, para que podamos recibir generosamente y abundar para toda buena obra. ¡Dios ama al dador alegre!

Para información adicional, visite www.theway.org

Todos los derechos reservados. © 2016 por *The Way International*[™].